

Mi visita a la

MISIÓN PRESBITERIANA

En Lázaro Cárdenas, Michoacán

Lorenzo Luévano Salas

INTRODUCCIÓN

Cuando su servidor estuvo en Lázaro Cárdenas, Michoacán, le pareció bien ir a visitar a la congregación de los Presbiterianos en ese lugar, debido a que las personas constantemente me estaban diciendo que fuera a visitarles. Finalmente me pareció bien asistir a una de sus reuniones del día domingo. Lo que a continuación leerán, será todo aquello que llamó mi atención en tal culto, sobre todo por ser un servicio religioso no apegado a la Palabra de Dios.

¿POR QUÉ UNA "MISIÓN"?

Lo primero que llamó mi atención fue el letrero que estaba en la entrada, el cual decía, "Misión Presbiteriana". Este término de inmediato lo recordé, principalmente porque era muy mencionado en el Colegio Cristiano del Centro en San Luis Potosí, ya que, existía una clase que se llamaba "Misiones", en la que se pretendía instruir a los jóvenes para que conocieran la técnica de cómo establecer una iglesia. Sin embargo, tal idea, definitivamente no es bíblica. Son muchos los grupos religiosos, como en el caso de esta "misión presbiteriana", que llaman "misión" a lo que, bíblicamente hablando, es una "iglesia". Esto muestra que su concepto sobre la "iglesia" no es el bíblico. Según la Biblia, la "iglesia" es un grupo de personas, las cuales, y una vez que han obedecido el evangelio, deciden formar una congregación que funciona según las enseñanzas del Nuevo Testamento. ¿Acaso será distinta una "misión" que una "iglesia"? Según este concepto, sí, ya que, se quiere decir que aún no existe una iglesia "en forma", "completa", "real". Esto, desde luego, no es un concepto bíblico. Cristo dijo, *"..Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.."* (Mt. 18:20) ¿Cuántos creyentes son suficientes para que haya una congregación? ¡Dos o tres! Pero muchos quieren ver veinte, o treinta, o más para que exista una iglesia. Pero la iglesia no se compone de números, y aunque la idea es plural, no se requiera mucha gente para que exista una iglesia. También la Biblia dice

que "...Dios...", quien "...hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas..." (Hechos 17:14), pero muchos piensan que si no hay un templo construido, no hay iglesia. ¡La iglesia no es el templo de piedra o madera! Sino aquellos dos o tres que han decidido formar una congregación para ser fiel a la Palabra de Dios (1 Corintios 3:16; Hechos 2:38) De hecho, hay iglesias que se reúnen en casas, tal como lo muestra el Nuevo Testamento, "...Pablo, prisionero de Jesucristo, y el hermano Timoteo, al amado Filemón, colaborador nuestro, y a la amada hermana Apia, y a Arquipo nuestro compañero de milicia, y a **la iglesia que está en tu casa**: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo..." (Filemón :1-3) Algunos otros piensan que no puede existir una iglesia, si esta no tiene predicador, o evangelista, o pastor, y más aún cuando alguno de ellos no es graduado de alguna institución religiosa, pero tal idea no es correcta. El Nuevo Testamento muestra que existían iglesias, aunque estas no tuvieran ancianos, o pastores, o evangelistas (Hechos 2:47; 14:23). La idea o el concepto que está dentro de la palabra "misión", no es bíblica.

¿QUIÉN PREDICA HE INSTRUYE EN ESA "MISIÓN"?

Cuando llegamos, una mujer comenzó a dirigir algunos cantos, luego, una vez que se terminaron los cantos, se dio lugar a las clases bíblicas, y en la clase donde estábamos, una "misionera" comenzó a instruir a la gente, lo cual hizo también en su adoración, ya que, la que trajo el sermón, fue también la "misionera". Es más, en su culto de adoración, mientras un varón estaba dirigiendo un canto, la "misionera" le interrumpió, y comenzó ella a dirigir tal canto, con el pretexto de que no se estaba cantando bien. ¿Qué les parece? ¿Es correcto que las mujeres, aún cuando se denominen "misioneras", prediquen y dirijan en las congregaciones? ¡Claro que no es correcto! La Biblia dice, "...no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.." (1 Timoteo 2:12). Lamentablemente muchos piensan que esto que escribió Pablo rebaja a la mujer; sin embargo, a la luz del Nuevo Testamento, vemos que Cristo, los apóstoles y la iglesia, no rebajaron, ni tuvieron una actitud negativa hacia las mujeres; sin embargo, la verdad es que, en su iglesia, Dios asignó un lugar de servicio tanto a hombres como a las mujeres; y por el hecho de que sean diferentes, esto no quiere decir que la mujer tenga menos valor que el hombre; al contrario, la grandeza en el reino de Dios conlleva el Servicio.

El Señor Jesucristo tuvo muchos discípulos durante su ministerio, los cuales, se componían de hombres y mujeres; sin embargo, sólo escogió varones para el apostolado. Entre los colaboradores de Pablo se mencionan hombres y mujeres; pero no así con el caso de los ancianos establecidos por él y Bernabé; ya que, según las instrucciones del apóstol mencionadas en el Nuevo Testamento, estos siempre fueron varones ("...marido de una sola mujer.." 1 Tim. 3:2)

Es verdad que en la epístola a los Corintios se habla de "profetizas"; también en el caso de las hijas de Felipe; sin embargo, ¿es la misionera una profetiza? Ella tendría que probar que en la actualidad, el don de profecía está vigente. Además, esto no quiere decir que ellas hayan sido pastoras o que hayan representado algún tipo de dirección en la congregación. Es en la misma epístola a los Corintios que Pablo dice: "*..Como en todas las Iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones..*" (1 Cor. 14:33b, 34a) ¿En qué consistía entonces la obra de estas mujeres al poner por obra el don que tenían? Sencillamente que eran mujeres que compartían el evangelio con aquellos que no conocían a Dios. ¡Eran parte del equipo evangelístico de los apóstoles y evangelistas! Pero no lo hacían en reuniones de la Iglesia, sino, en cierto sentido, privadamente. Es como en el caso de Priscila y Aquila, ellos, explicaron más exactamente la Palabra de Dios al elocuente Apolos (Hech. 18:24-26), pero esto no lo hicieron en una reunión de la Iglesia.

Si las mujeres pueden ser "pastoras" de alguna congregación, esto las haría tomar cierto "*dominio*" sobre el hombre, ya que, son los "pastores" quienes componen el gobierno de la iglesia (1 Tim. 3:4, 5); no obstante, Pablo dice: "*..no permito a la mujer [..] ejercer dominio sobre el hombre..*" (1 Tim. 2:12), lo cual, representaría una rebeldía a la voluntad de Dios. Si la mujer pudiera ser "pastora", ¿cómo podría *enseñar*? La Biblia dice, "*..no permito a la mujer enseñar..*" (1 Tim. 2:12), pero a los pastores, Pablo dice: "*..que sea apto para enseñar..*" (1 Tim. 3:2). Al Pastor se le dice: "*..que gobierne bien su casa..*" (1 Tim. 3:4) ¿Puede la mujer *gobernar* en el hogar? No, ya que, "*..el varón es cabeza de la mujer..*" (1 Cor. 11:3). Esto la imposibilita para el pastorado. Es interesante notar que el pronombre que domina en 1 Timoteo 3:1-17, es masculino. Así sucede también en la epístola a Tito. Por tanto, las pastoras, predicadoras (en el concepto moderno) y las misioneras, representan una rebeldía más a la voluntad de Dios, lo cual es causado por sectarismo que hay entre las sectas, incluyendo a esta "misión presbiteriana".

¿Cómo es que justifican que las mujeres en tales grupos religiosos estén tomando un papel que Dios no les ha asignado? Muchos hablan de sueños y sentimientos en el corazón; sin embargo, y por cuanto esto es dudoso, ¿no tienen alguna argumentación basada en la Biblia, o al menos, en la razón? Muchos justifican el *liderazgo* de la mujer en cierta área de los cultos religiosos que celebran, diciendo: "*..si nuestras hermanas están dirigiendo algo en el servicio, es porque el varón se lo asignó, es el varón quien le dio esa autoridad..*" Pero ante estas palabras preguntamos, ¿qué texto de la Biblia dice eso? ¿De qué parte de las enseñanzas del Nuevo Testamento extrajeron esa idea? La verdad es que muchos están dando más importancia a las ideas de los hombres que a la Palabra de Dios, ya que, muchos, al oír tales argumentos, no tienen objeción alguna, ya que, consideran, que tal pensamiento es correcto. ¡No es así para quienes tienen la nobleza de los hermanos en Berea!, ya que, al ir a la Palabra de Dios, y al alumbrar con la Escritura tal enseñanza, preguntamos: Si Dios no le dio autoridad a la mujer sobre el

varón, ¿quiénes son esos predicadores para dársela? ¿Acaso Dios les autorizó a los varones para hacer cambios en el orden que él estableció para su iglesia? ¡Cuidado!, están yendo demasiado lejos quienes así argumentan, ya que, si pueden cambiar el orden que Dios estableció para su iglesia, ¿qué más pueden cambiar? ¿Acaso nos dirán que también pueden modificar la adoración? ¿También podrán modificar el plan de salvación? ¿El gobierno de la iglesia? ¡Cuidado!, ya que, el no querer respetar la Palabra de Dios los pone en una condición muy peligrosa para sus almas, y para las almas que los rodean. Bien dijo Pablo a Timoteo: "*..Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren..*" (1 Timoteo 4:16)

Muchos no quieren aceptar las instrucciones inspiradas del apóstol Pablo con respecto a las mujeres, argumentando que se trata de problemas culturales y no de la doctrina de Cristo. Sin embargo, cuando Pablo trata la cuestión en la primera epístola a los Corintios, comienza diciendo: "*..Como en todas las iglesias de los santos..*" (1 Corintios 14:33b) Pablo no dijo: "*..como es la costumbre en el país, o en la región..*" Tampoco explicó que se trataba de algún problema cultural, mas bien, argumentó que esto era algo que *todas las iglesias* respetaban. Tan cierto es que esto sí fue un asunto doctrinal, que el declaró: "*..Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor..*" (v. 37) También a la iglesia de Cristo en Éfeso, a través de la epístola a Timoteo, dijo: "*..No permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre..*" (1 Timoteo 2:12) La frase "No permito" es un mandamiento directo, y no se percibe nada cultural aquí. Algunos dicen que se está hablando de la autoridad que tiene el varón en su hogar, y no tiene que ver con la mujer en la iglesia. Curiosamente, otros argumentan lo contrario, diciendo que esto tiene que ver con los servicios en la iglesia y no en el hogar. Sin embargo, basta leer todo el párrafo para darse cuenta que esto aplica a todo, es decir, tanto a su condición y conducta de la mujer, en la iglesia y en el hogar. ¿Acaso la mujer puede vestirse indecorosamente cuando no va a la iglesia? (v. 9) ¿Pueden usar peinados ostentosos cuando no están en la iglesia? (v. 9) Esto es ilógico, ya que, el texto está hablando de "*..mujeres que profesan piedad..*" (v. 10) Esta *profesión piadosa* afecta cada aspecto de la vida de la mujer, tanto su vida como cristiana, así como su vida en el hogar. ¿Será acaso que las mujeres de los predicadores que están a favor de que la mujer tenga liderazgo en la congregación, *no profesan piedad*? ¿Será que no tienen *sujeción*? (v. 11), y que, por consiguiente, no quieren incomodarlas y quitarles el liderazgo que *ellos* mismos les han dado. La verdad es que el espíritu de Acab y de Jezabel está invadiendo muchas congregaciones.

A LA HORA DEL SERMÓN

Finalmente llegó el momento en que "la misionera" se pusiera a predicar. Y fue en ese momento que comencé a escuchar toda clase de errores de interpretación bíblica.

Comentarios que no se apegaban a las escrituras. Enseñanzas contrarias, incluso, a los textos que citaba. Como ejemplo, he aquí lo que dijo sobre Romanos 12:2:

"..Hermanos, no debemos de *conformarnos*, es decir, no debemos ser *conformistas*, no debemos ser *conformistas* de lo que tenemos, de lo que conocemos, ser *conformistas* nos detiene, nos limita en la obra de Dios.."

¿Enseña Pablo tal clase de idea al decir, "*No os conforméis a este siglo..*"? ¡Claro que no! La enseñanza de la misionera está totalmente fuera del pensamiento del apóstol. Nada le costaba leer otra versión, o consultar un diccionario, y darse cuenta que Pablo no está hablando de *conformismo*, sino de *no tomar la forma, a no adaptarse a los pensamientos, deseos y obras del mundo*. Ahora sabemos por qué se veían toda clase de abusos contra la verdad en tal "misión presbiteriana".

CONCLUSIÓN

Mi visita a la "misión presbiteriana" me dejó una sola enseñanza: Que tal clase de iglesia, a pesar de ser "presbiteriana", ¡tiene a mujeres haciendo la obra del presbiterio!:

"..*mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre..*" (Hechos 20:28)

Lorenzo Luévano Salas

Septiembre, 2004.

www.vrg.us/Luevano